



“Paz y diálogo en Euskadi”

Resumen

**Juan José Ibarretxe Markuartu,
Lehendakari del Gobierno Vasco**

**Tip O’Neil Peace Lectures
Derry, 2 de Febrero de 2009**

- Somos una sociedad moderna, creativa y comprometida socialmente, a la vanguardia del desarrollo sostenible, pero nos falta la paz.
- La sociedad vasca recibió con estupor la noticia de que las conversaciones secretas entre el gobierno español y ETA habían fracasado. La bomba de ETA en el aeropuerto de Barajas y el posterior comunicado oficial anunciando la ruptura de la tregua nos devolvieron a la más dura realidad.
- Esta vuelta al pasado es simplemente inaceptable para la sociedad vasca. No podemos resignarnos, nos negamos a aceptar que no haya nada que hacer en los próximos tres, cuatro o cinco años hasta que ETA y el Gobierno español decidan que se dan las condiciones necesarias para un nuevo proceso de diálogo.
- No vamos a cometer los mismos errores una y otra vez. Necesitamos abordar la solución al conflicto vasco de una perspectiva diferente.
- Todos los intentos de establecer un diálogo para la paz entre el gobierno Español y ETA desde el final de la dictadura han fracasado porque han primado las negociaciones secretas sobre una mesa de diálogo en la que estuviera democráticamente representada la voz de la sociedad vasca, la voz del conjunto de fuerzas políticas vascas y la de sus representantes institucionales.
- La sociedad irlandesa conoce mejor que nadie la importancia de incluir a todas las sensibilidades en el proceso, así como el valor de compartir con el conjunto de la sociedad los cambios que deben producirse. Es un reto difícil, pero es el único camino para avanzar si creemos en depositar el protagonismo del proceso con el conjunto de la sociedad. Si no se hace de esta manera, el proceso será percibido como algo ajeno y cuando surjan las dificultades, será muy tarde para pedir el apoyo de la ciudadanía.
- Este es el pasado, pero estamos aquí para hablar del futuro. Cuando fracasaron las negociaciones, en vez de resignarnos y echar la culpa a unos y a otros de lo que había sucedido, decidí como Lehendakari que debíamos hacer un nuevo esfuerzo para reformular la forma en la que abordamos el conflicto vasco.
- Es nuestra responsabilidad como gobernantes, rebelarnos democráticamente contra esta espiral de violencia e incomunicación que ha enquistado el conflicto vasco durante décadas.

- Este es el motivo por el que decidí presentar una nueva hoja de ruta para la paz en el Parlamento Vasco. Una propuesta que trataba de devolver el legítimo liderazgo en la búsqueda de la paz a la sociedad vasca, a sus partidos políticos e instituciones democráticas.
- Se han publicado miles de comentarios y opiniones sobre esta propuesta, pero la verdad es que a pesar de todas las barbaridades escuchadas, simplemente propuse impulsar un nuevo proceso de paz, empezando por un acuerdo entre el Gobierno Vasco y el Gobierno español sobre los principios y la metodología que deberían conducir una mesa de partidos políticos. La consulta a la sociedad estaba planteada como el instrumento democrático más adecuado para reforzar ese proceso.
- Obviamente, este acuerdo que propuse al Presidente Zapatero era una versión vasca de la “Declaración de Downing Street”.
- Estoy totalmente convencido de que hubiera sido muy fácil alcanzar un acuerdo de esas características. De hecho, tal y como le dije al Presidente Zapatero en una reunión celebrada el pasado mes de mayo, el Gobierno Vasco estaba dispuesto a retomar como base de las negociaciones el documento que su propio partido había aprobado para firmar junto al PNV y la ilegalizada Batasuna en las conversaciones de Loiola.
- Esta es, en mi opinión, una de las enseñanzas más importantes del proceso de paz en Irlanda del Norte. La firma de la Declaración de Downing Street permitió que el debate se trasladase de las negociaciones secretas entre el gobierno británico y el IRA, a la mesa de partidos políticos.
- Nuestra principal dificultad reside en la resistencia a pasar del viejo paradigma de negociaciones secretas entre ETA y el Gobierno español a un nuevo modelo de diálogo centrado en una mesa de partidos políticos.
- El viejo paradigma sigue siendo muy poderoso, pero todavía estamos a tiempo de crear uno nuevo. Necesitamos fortalecer el liderazgo de las fuerzas políticas. Y debemos hacerlo con todas las consecuencias, a pesar de que el final del proceso sea difícil y provoque incertidumbres para todos.
- Hace unos días, un buen amigo me preguntaba si todo este esfuerzo había merecido la pena. Si después de tantas dificultades y la reacción totalmente desproporcionada de las instituciones españolas, este intento de reformular el conflicto vasco nos había acercado a la búsqueda de la paz.

- Estaba trabajando en esta presentación y le dije que sí, por supuesto, el esfuerzo ha merecido la pena. Estoy plenamente convencido de que nunca alcanzaremos la paz si seguimos cometiendo los mismos errores. Debemos aprender de Irlanda del Norte y de otras zonas en conflictos que han sido capaces de transformar situaciones mucho más complicadas que la nuestra.
- Todas ellas tienen un mismo elemento en común, la violencia debe desaparecer y dejar paso a un diálogo sincero entre todas las fuerzas políticas. Al mismo tiempo, todas las sociedades que han sufrido las consecuencias de la violencia deben recuperar el protagonismo en la búsqueda de la paz, antes, durante y al finalizar el proceso de diálogo.
- Tenemos grandes retos y dificultades que superar, pero esta nueva forma de abordar el conflicto vasco ya está dando sus primeros resultados. Hasta que hicimos pública nuestra propuesta, todos los ojos estaban centrados en la especulación sobre futuras negociaciones entre ETA y el Gobierno español. En la actualidad, el debate ha vuelto a situarse en el Parlamento Vasco, en el diálogo entre las fuerzas políticas y el respeto a la voluntad de la sociedad vasca.
- **Vivimos tiempos que marcarán la historia de nuestro pueblo. Se está desarrollando un gran debate democrático entre los que intentan afrontar la solución al conflicto vasco aplicando recetas fallidas del pasado y los que proponemos abrir nuevos caminos. El resultado de este debate determinará nuestro futuro para las próximas décadas.**
- **El pueblo vasco ha expresado muy claramente y en repetidas ocasiones su rechazo a la violencia y el apoyo a un proceso de paz basado en el diálogo y el respeto a los derechos humanos. Ha llegado el momento de que los representantes políticos lo hagamos posible.**
- **Debemos aprender del pasado, ETA y el Gobierno español no pueden decidir el futuro de la sociedad vasca en negociaciones secretas. El futuro del pueblo vasco será decidido libremente por sus hombres y mujeres mediante mecanismos pacíficos y democráticos.**
- Estos son los principios que han guiado mis pasos como Lehendakari. Debemos aprender de nuestros errores, pero nunca cejaremos en nuestro empeño por alcanzar la paz a través de instrumentos pacíficos y democráticos. Es el legado de John Hume el que nos muestra que la palabra “imposible” hoy, puede ser transformada en “realidad” mañana.